

El sexismo, campeón olímpico de Río 2016

En este periodo de Juegos Olímpicos, los y las amantes de deporte nos alegramos porque pudimos disfrutar a diario de muchos deportes, y no sólo fútbol (sobre todo masculino) que nos imponen de manera general los medios. Pero esta alegría fue tachada por un sexismo omnipresente, y cada país participó en esta prueba olímpica. Éste se ha revelado bajo distintas formas hacia las deportistas: críticas al físico, menciones de su papel de madre y esposa, comparaciones sistemáticas con los hombres... sin hablar, como siempre, de su escasa presencia en los medios; una presencia ocupada en mayor parte por los hombres, aunque sus resultados sean menos importantes que los de las mujeres.

Parece que las deportistas no pueden existir sin los hombres...

¿VERDADERO o FALSO?



© Foto Twitter

@nancyleong

Una vez más, se han comparado a las deportistas con sus homólogos masculinos. Así, la nadadora Katie Ledecky sufrió varias veces la comparación con Michael Phelps: “Es el Michael Phelps femenino”, “Nada como un hombre”. Ella, quien superó un record mundial, fue también relegada al segundo plano detrás de la hazaña de Michael Phelps, como si la medalla de plata de él tuviera más importancia que ella.

¿Qué pensar también de Marta, la jugadora de fútbol brasileña, llamada “Marta, el Pelé en faldas”? Claro, entendemos que la referencia a Pelé es para mostrar el talento que tiene ella pero es sobre todo darle menos importancia a Marta. La gente recordará la referencia a Pelé y nada más. ¡No me parece tan difícil encontrar un título con el que poner el valor de las deportistas sin mencionar a ningún hombre! Además lo de “faldas” no tiene nada que ver con este ámbito deportivo ya que nos reenvía a una visión estereotipada de que todas las mujeres llevan faldas.

Parece que su físico tiene más importancia que su talento deportivo...

¿VERDADERO o FALSO?

El físico de las deportistas es algo que parece importar mucho. En esta categoría fueron muchos los ejemplos de comentarios, tanto por parte de los medios como del público, en particular en las redes sociales. Destacaré aquí algunos que me han marcado empezando con el ex jugador de

nº 47 - septiembre de 2016

rugby francés, Fabien Galthié, que al comentar un partido femenino de rugby a siete [1] dijo, entre otras: "...las francesas son mucho más guapas, mucho más femeninas que las americanas". También llamó a las francesas: "Nuestras pequeñas queridas". Además del carácter totalmente inútil de sus declaraciones (¿qué nos importa su opinión sobre el físico de las jugadoras? ¿a qué viene esta necesidad de ser más femeninas que las del otro equipo?), infantiliza también a éstas con sus palabras. Primero no son sus niñas, y es obvio que nunca hubiera dicho lo mismo comentando un partido entre hombres. En esto, podemos hablar de sexismo. Un periódico deportivo italiano, el "Quotidiano Sportivo" fue también el centro de una gran polémica con este título: "El trio de las gorditas roza el milagro olímpico", después de la cuarta posición de las arqueras italianas. Gracias a la movilización y a las numerosas denuncias, fue despedido el director del diario.

Estos comentarios no solo son sexistas sino que con el sexismo se mezcla también maldad, como la sufrió Alexa Moreno, una gimnasta mexicana, a través de las redes sociales. En vez de recibir felicitaciones por su primera participación en los Juegos Olímpicos, Alexa Moreno empezó recibiendo fuertes críticas hacia su físico y en particular su peso, que no corresponde con las "normas" que se suelen ver en esta disciplina deportiva. Fue insultada, comparada a un cerdo y muchas más críticas que prefiero no revelar.



©

<http://www.giornalettismo.com/archives/2145580/trio-cicciettelle-titolo-direttore-cacciato-scuse-editore/>

Mide 170 centímetros y pesa 98 kilos. Una portera #balonmano sin complejos en #Rio2016 bit.ly/2b0oFIF 🍌🍌🍌



En balonmano, la guardameta del equipo de Angola, Teresa Almeida, fue también el blanco de fuertes críticas y burlas, en particular aquí en España con un artículo de "Marca", relegado con un tuit asqueroso.

En efecto, esta deportista no tiene complejos, tiene razón y es muy admirable. Merece respeto, nada más. Poco importa el peso, porque la verdad es que muchos de los que se burlan de ella serían incapaces de jugar a su nivel. Las mujeres siempre deben corresponder a un modelo de belleza y de feminidad y si no es el caso sufren reproches, burlas o insultos.

En un periódico deportivo francés, también pudimos leer sobre una judoka: "Automne Pavio es una mujer guapa. Una atleta esbelta que podríamos ver en otro sitio que en un tatami". Con la excusa de que una mujer es guapa (según criterios masculinos), ¿no debería practicar deporte? Si seguimos esta "lógica", deberíamos aconsejar a todos los deportistas "guapos" que buscaran otra ocupación. Sería una pena que le pasara algo a su bonita cara, ¿no? La frase de este artículo recuerda las declaraciones del exjudoca francés, David Douillet, que decía que una mujer que practica el judo, u otra disciplina deportiva, no es algo natural y tampoco gratificante. Añadía que para el equilibrio de los hijos, pensaba que una mujer estaba mejor en el hogar. Estas declaraciones misóginas tuvieron mucha repercusión, más aún cuando, algunos años después, este mismo hombre ocupó el cargo de ministro de los deportes durante casi un año en Francia.

Parece que no existen estas deportistas...

¿VERDADERO o FALSO?

Cuando no se las critica por el físico, los medios atribuyen el mérito a los hombres. Así, cuando Katinka Hosszu ganó una medalla de oro en natación, los medios se interesaron más en el coach-marido de la deportista que en su propia hazaña. Al ganar este título, una cadena de televisión llegó hasta focalizar la cámara sobre él en vez de ella que seguía en la piscina elevando los brazos y celebrando lo que acababa de cumplir. Y la prensa añadió que él era el hombre responsable de este título olímpico.

Pasó lo mismo después de la victoria de Carolina Marín. El periódico AS prefirió atribuir todo el mérito a “el hombre”.



No me olvido de precisar que la llaman “Carolina” y no Carolina Marín, otra forma de infantilizarla, tanto como la utilización de la palabra “rabetas”.



Otro ejemplo, el de la americana Corey Cogdell que logró el bronce en tiro deportivo. Lo normal habría sido felicitarla en directo pero no. Al Chicago Tribune le pareció mejor felicitarla a través de su marido, un jugador de los Chicago Bears, y ni siquiera mencionaron el nombre de ella.

Parece que no realizan grandes éxitos las deportistas...

¿VERDADERO o FALSO?

Terminaré con un tema que me parece muy importante, la ausencia de visibilidad de las deportistas en los medios. Es un claro ejemplo de violencia simbólica hacia las mujeres, tanto como lo pueden ser los comentarios sexistas. No hace falta ir más allá que la lectura de un periódico y su rúbrica de deportes para darse cuenta de que el deporte femenino no existe. O si existe, es invisible. Sólo el deporte masculino hace vender y parece interesar a la gente. La prioridad es siempre dada a los hombres. Para existir, las mujeres deben hacer una hazaña increíble para que los medios de comunicación se interesen por ellas y a veces parece que no es suficiente. Podemos tomar como ejemplo el de la selección femenina de baloncesto española que logró la medalla de plata tras la final contra Estados Unidos. Los días siguientes, y a pesar de

nº 47 - septiembre de 2016

esta gran noticia, los periódicos dedicaron más espacio a los deportistas (sin medallas...). Esta invisibilidad es cuestión de sexo, ya no se puede hablar de competencias deportivas y los medios deberían dejar de esconderse detrás de estas excusas, que ya no son aceptables.

Todos estos ejemplos de sexismo ordinario son muy pocos en comparación con todo lo que se ha escuchado o se ha leído en estas olimpiadas. Pero nos permiten ver que no sólo aumenta la presencia de mujeres participando en los Juegos Olímpicos, sino también todos los comentarios sexistas, machistas y misóginas posibles.



© Diego G. SOUTO

NOTA

[1] El rugby a siete fue incluido este año en los Juegos Olímpicos de Río. Y fue una mujer, la francesa Camille Grassineau, quien marcó el primer ensayo de la historia del rugby a siete en los JJOO, durante el partido de apertura oponiendo el equipo de Francia al de España.

REFERENCIA CURRICULAR

**Agathe Ripoché**

Agathe Ripoché es titular de un máster de Estudios Hispánicos en Francia (Clermont-Ferrand) y de un máster de Igualdad de género en la universidad Complutense de Madrid. Le interesa mucho el deporte femenino. Convencida de que el deporte debe ser tanto femenino como masculino, está involucrada en este tema para que poco a poco cambien las mentalidades. En Francia, participó en la organización de los Estados Generales del Deporte Femenino, un evento cuya meta fue aportar soluciones y promover la visibilidad de las deportistas.

Secciones: **Deportistas**, **Ellas**